

Lena



OTERO SILVEIRA

Indicador en la estación ferroviaria de Renfe en Villallana.

La «y» de Villallana

El cartel de las fiestas del Bendito Cristo decato

Villallana, Avelino LLERA

Muchos creyeron que se trataba de un mayúsculo error de imprenta, que se había «colado» al componer los carteles de las fiestas del Bendito Cristo del Amparo, que se celebran durante este fin de semana en esta localidad lenense.

Otros vieron la atribución como una causa con un marcado corte asturianista e incluso con cierto aire reivindicativo.

Lo cierto es que la cabecera del cartel festivo de Villallana (o Villayana, según figura) ha desatado un abierto enfrentamiento entre dos sectores de opinión totalmente enfrentados, que discuten en bares y tertulias sobre cuál es el origen etimológico del nombre que distingue a su población.

«A mí me parece completamente normal que lo hayan puesto con “y”, pues todos los lugares tienden a recuperar sus signos de identidad», explicó Julio Cortegoso Rey, directivo de la asociación de vecinos.

Obviamente, se alinea entre los partidarios de la postura expresada, por escrito, y en letras grandes, por los organizadores de los festejos del Bendito Cristo del Amparo.

Para Cortegoso la designación no ofrece mayores discusiones. «Aquí siempre se le llamó con

“y” y no tiene sentido que se haya venido escribiendo con “ll”, como ocurre, por ejemplo, con los paneles del apeadero de Renfe, que son los que han llevado a los vecinos a la confusión», según sus palabras.

Además, para apoyar sus argumentos aludió al caso de Gijón. «Vas allí y a la entrada de la autopista lo ves con “g” y con “x”, que es como se conoce entre los lugareños. Aquí también deberían figurar las dos variantes».

Los defensores de la «ll» apoyan su opinión en los indicadores ferroviarios, mientras que los de la «y» dicen que es la denominación tradicional

No obstante, el dirigente vecinal recalcó que su intención «no es polemizar sobre este asunto, sino que cada uno lo ponga como quiera y que se reconozcan ambas acepciones».

De una opinión radicalmente opuesta a Julio Cortegoso es Angel Fuentes, otro de los vecinos del lugar. «Para mí siempre ha sido con “ll”», expresó.

Y añadió que «esta letra prima sobre la “y”. Lo lógico es que antes de tomar una decisión como ésta mirasen algunos

documentos históricos. No se puede cambiar ahora de golpe y porrazo, sin más ni más. La historia está ahí para algo».

Fuentes también se refirió al cartel que se encuentra en el apeadero ferroviario para justificar su postura. Según su visión, «la estación de Villallana se construyó en la década de los cincuenta y el letrero ya se puso con “ll”. Sería por algo. Igualmente ocurrió con cada uno de los indicadores de las carreteras de acceso».

Este achaca el nuevo movimiento que ha surgido a «grupos de críos de catorce y quince años, sobre todo, que son los que más vienen empujando por esto».

El filólogo y estudio de la toponimia de Lena, Julio Concepción terció en el conflicto a preguntas de este diario.

Concepción afirmó que «etimológicamente no ofrece ninguna duda, pues se dice que Villayana venía de “yanu”, que significa plana, o de “allianu”, que evoluciona y da “ayan”. La “ll” no tiene sentido en el nombre».

Concepción achaca a «la fuerza de la costumbre» el hecho de que las dos “ll” se hayan repetido en los escritos durante estos últimos años. Sea como sea, el cartel de la recuperada festividad ha encendido la mecha. A lo mejor, todos tienen razón.